puede posponerse como verdades eternas, las ilegislables leyes naturales, que todo individuo lleva en si y que es imposible negar ateniéndonos á las leyes fisiológicas que nos ponen en conocimiento que la inactividad de cualquier órgano de un cuerpo físicamente considerado puede acarrear serios transtornos al organismo citado; esta es una verdad y una justicia absoluta, y como dato corroborativo basta fijarse con las definiciones que la ciencia hace de las leyes naturales.

Puede haber abstracción en lo dudoso, lo invisible, lo incorpóreo, lo espiritualista, sobre los diferentes conceptos de la moral, de la materia, del tiempo y otras causas; pero no puede haberla cuando el cansancio pide reposo, cuando el delicado sentimiento pide reparación, la materia el equilibro de la vida, el sistema nervioso la satisfacción, etc.

Aquí no cabe el término medio, por eso no puede existir la duda, condiciones son éstas que podrían formular un ideal de vida en España el cual rige popularmente en algunas poblaciones del orbe, las más ricas en grados de civilización.

Los enemigos de Sócrates no les fué posible vencerlo moralmente por faltarles una superioridad ideal que carecían y que Sócrates sobrepujaba. He ahí la causa de su victoria moral sobre sus adversarios. Para deshacerse de Sócrates tuvieron que recurrir sus rivales al rigorismo del poder.

Estuvieron escasos de argumentación al refutarle, y faltos de acierto al condenarle, en esto estuvieron por demás ilógicos y á esto debido fué la causa de que perdieran el pleito ante la posteridad. Con la muerte de Sócrates alcanzaron momentáneamente victoria material, fué pasajera, no pasó un largo tiempo sin que Fénix renaciera de sus cenizas propagando por los cuatro puntos cardinales el pensamiento socrático logrando con perseverancia una victoria indefinida.

Convencido Sócrates de que el único valor que tenemos que reconocer es el de nuestra ignorancia, fía su superioridad en la falsa ciencia de sus adversarios que vivían á costas de la injusticia y la iniquidad.

Sócrates fué vencido por representar la lógica de aquellas edades. Sócrates, á pesar de su criterio cerrado, no dejaba de ser un innovador; por eso lo crucificaron.

Más que á los dioses del Olimpo (dice) sigo al dios de mi conciencia á los cuales ningún poder atribuyo.

Acusado por dos mercenarios de demoniaco, y corruptor de la juventud ante los jueces, fué condenado, al preguntarle la pena por él preferida, como se acostumbraba en Grecia, enérgicamente contestó que lo mantuviera la República. Exasperados los jueces por una salida tan orgullosa lo condenaron á última pena; pudo huir y no quiso. Platón, su discípulo, le propuso la retractación de sus ideales, no quiso hacerlo, hizo mal, siempre y cuando la estupidez y su hermana gemela la mala intención predominen en los pueblos.

Con seguridad que ni por asomo harían tal sacrificio los críticos sin inteligencia, los perros que ladran al paso de Mahoma, los impotentes y despechados, en fin, los únicos que que lo único que se les puede conceder es el derecho al pataleo y pasteleo por añadidura...

V. Turu

Ensenyança

No soc dels que's complaguin gaire en esmentar y comentar coses passades. Guaitant sempre l'avenir, absorvides continuament les meves accions y els meus pensaments en treballs presents que'm fan ovirar nous temps, perque's te fe y confiança en lo que's fa, no se'm presenten gaires ocasions que pera casualitat em portin á la memoria temps que afortunadament ja son ben lluny. Pero un cas, per excepció, se m'ha presentat que m'ha donat motiu de recordar temps de la meva infantesa: